

FLAMENCO Y TRANSVERSALES

En los más de 30 años que el profesorado viene mostrando interés y desarrollando experiencias para introducir el flamenco en la escuela, muchos han sido los enfoques que se han adoptado por estos/as para ello.

Hay dos orientaciones fundamentales que guían la mayoría de las experiencias, aunque habría que decir que en casi todas hay un poco de cada una de ellas. Estos dos enfoques son:

1 El flamenco como herramienta didáctica para trabajar algún elemento del currículum escolar:

Los valores coreográficos musicales, gestuales, literarios, documentales etc. que posee el flamenco le hace ser un elemento motivador para tratar de forma divertida y apasionante muchas de las áreas curriculares: Lengua, música, historia, geografía, literatura, Conocimiento del Medio, etc, también cualquier temática que tenga que ver con Cultura Andaluza (el flamenco reúne en sí mismo los diez marcadores de identidad andaluza). Por otro lado, su existencialismo y conexión con los sentimientos, afectos, psicología popular y pensamiento, es idóneo para trabajar todas las áreas transversales.

2 El flamenco como contenido trabajado desde algún elemento un área del currículum.

Al igual que podemos usar el flamenco con el objetivo de reforzar los elementos del currículum que hemos enumerado antes, podemos invertir el orden y usar todos estos mismos elementos del currículum para introducir el flamenco en el aula, por considerar que este tiene muchos valores positivos para la formación integral del alumnado.

También hay que contemplar dos objetivos distintos que también suelen aparecer juntos en la mayoría de ocasiones:

- 1 la introducción del flamenco en la escuela debe servir para que el flamenco deje de ser una cosa de minorías,** al acercar el flamenco a los niños/as, se generaría un gran número de aficionados/as, y algunos o muchos de ellos (los que más interés y capacidades artísticas tengan) podrían llegar a ser artistas, con lo cual crecería el patrimonio flamenco como oferta cultural y artística.
- 2 La introducción del flamenco en la escuela tiene sentido en sí mismo porque todo el alumnado (al menos el andaluz) tiene derecho a conocer una patrimonio artístico y cultural como el flamenco.** Es paradójico que siendo considerado por todos una de las músicas autóctonas más importantes del planeta; candidato a ser patrimonio de la humanidad; teniendo una voz (Niña de los peines) considerada patrimonio Cultural de Andalucía, etc. No esté incluido en el currículum escolar de una forma efectiva y dependa del voluntarismo del profesorado. El objetivo por tanto es que el alumnado acceda a este patrimonio como posibilidad de desarrollo personal y de goce en el disfrute del mismo.

En mi caso particular como docente vengo introduciendo el flamenco en la escuela desde hace 23 años, y a partir del 1995 con mi primera publicación de materiales didácticos para introducir el flamenco en la escuela, me decidí a trabajar el flamenco relacionado fundamentalmente con las áreas transversales. Por qué me planteo esta

orientación tiene que ver con las actitudes que los docentes, la administración y las familias tenían entonces con respecto a la intención de llevar el flamenco a la escuela.

Su actitud mayoritaria era contraria a ello: Unos (maestros, familias e inspectores porque decían que el flamenco iba aparejado al alcohol, al chauvinismo, a los malos ambientes y al sexismo. Todo esto era contrario al ambiente y el entorno que se tenía que propugnar por parte de la escuela.

El otro grupo de oposición a la introducción del flamenco en la escuela, era el formado por aficionados/as que tenían una imagen muy romántica e innatista del mundo del flamenco y una muy mala imagen de la escuela. Decían que la escuela era un lugar cerrado, jerarquizado, frío y alejado de las experiencias reales de la vida, autoritario y poco espontáneo y libre. Sin embargo el flamenco se daba en ambientes abiertos, voluntarios, sin jerarquías establecidas, salvo las de autoridad por conocimiento, cercano a la vida real, vivida y espontáneo y libre; todo lo contrario que la escuela: Vaticinaban estos que si se obligaba a los niños/as a acercarse al flamenco en la escuela se les crearía fobias hacia el flamenco y se haría lo contrario de lo que se pretende.

Para enfrentarme a estas dos oposiciones me propuse introducir el flamenco en la escuela generando materiales que hicieran inconsistentes estas dos críticas: por un lado debía crear materiales y actividades motivadoras y generadoras de diversión e interés en el alumnado. Sobre todo metodologías investigativas y trabajos de grupo con apoyos de fichas y otros materiales que no suponen una tortura ni excesivo trabajo; al contrario son agradables y motivadores: cuentos, comic, crucigramas, manualidades, etc., (eliminando así la posibilidad de generar fobias).

Por otro lado los contenidos con los que el flamenco llegarían a la escuela serían contenidos valiosos desde el punto de vista cultural y social (las transversales: educación para la paz, medio ambiente, coeducación, contra el racismo, la xenofobia, etc) así quedaba como inconsistente los contenidos de sexistas, chauvinistas, y las relaciones con el alcohol, tabaco, etc). El flamenco queda así prestigiado ante el alumnado.

Es por ello que la mayoría de los materiales que creo y que llevo al aula con mis alumnos/as tratan sobre transversales y la cultura popular.

Por suerte esto ya ha cambiado, ya nadie se opone a la entrada del flamenco en el curriculum escolar, pero todavía queda mucho por hacer en esta pretensión, y yo sigo viendo muy necesario trabajar las transversales junto al flamenco, aunque comprendo que esta no es más que una opción entre muchas igualmente válidas.

Las actividades y experiencias que presento son una muestra de la variedad de temas que he trabajado hasta hoy. Algunas de estas publicaciones están agotadas, de otras quedan algunos ejemplares, pero tres de los más interesantes están colgadas en la página del Vicerectorado de Cultura de la universidad de Málaga y se puede acceder a ellas gratuitamente. Y otra más que fue premiada en el Concurso Rosa Regás está colgada en las páginas de la Consejería de Educación

Miguel López Castro